

**UNA COMISIÓN
QUE SE HIZO
OMISIÓN**



LA COMISIÓN

- “Jesús se acercó a ellos y les habló diciendo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y **hagan discípulos** de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles que guarden todas las cosas que les he mandado. Y he aquí, yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo”. Mateo 28:18-20

PODER, NO AUTORIDAD

- El mandato de hacer discípulos, no es un simple consejo. Es una orden que no deja alternativas. Un imperativo que no admite vacilaciones, ni argumentaciones, y mucho menos deformaciones.

LA AUTORIDAD LE PERTENECE A DIOS

- La palabra traducida como autoridad, *exousia*, proviene del verbo *exestin* que literalmente significa "ser capaz de hacer algo" o "el derecho de hacer algo". Cuando *exousia* se usa con relación a Dios se refiere a una autoridad absoluta e inmutable, o sea, abarca todo y no cambia jamás. Si la orden de "hacer discípulos" fue dada con autoridad divina, No puede ser cambiada por nada, ni por nadie. ¡Mucho menos por seres humanos que se dicen sus seguidores!

JESÚS NOS DIO PODER, NO AUTORIDAD

- Jesús dio a sus discípulos poder, *dunamis*. No autoridad, *exousia*. Y les dijo: "...Cuando venga sobre ustedes el Espíritu Santo recibirán poder...." Los discípulos cumplirán la misión con poder, pero no tendrán autoridad para cambiarla. ¡Harán discípulos! Cualquier otra cosa sería desobediencia abierta al imperativo divino.

MANDATO DIVINO

- “Hacer discípulos” no es invención de la iglesia. El mandato viene de Dios. No puede ser apenas una de las "actividades" de la iglesia, sino la razón de su existencia. “Hagan discípulos”, les dijo el Maestro. ¡No tienen alternativa! ¡Es una orden! No se trata de tener un simple blanco de bautismos. El blanco es disciplinar a todas las naciones.

MANDAMIENTOS

- “En el primer relato escribí, oh Teófilo, acerca de todas las cosas que Jesús comenzó a hacer y a enseñar, hasta el día en que fue recibido arriba, **después de haber dado mandamientos** por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido.” Hechos 1:1 y 2

¡HAGAN DISCÍPULOS!

- Hacer discípulos definiría la identidad de la iglesia. Los cristianos serían conocidos por la razón y el resultado de su fe. Cristo: la razón. Hacer discípulos: el resultado. El mundo los conocería por ser discípulos de Cristo, y hacedores de otros discípulos. No existiría cristianismo sin discipulado. La simple proclamación del evangelio no sería el cumplimiento de la misión. Bautizar personas, sin transformarlas en discípulos sería abierta rebeldía.

DISCIPULADO: SEGUIR A JESÚS

- Un discípulo es alguien que sigue a Jesús. Que anda en el Camino, que es Jesús. No es la simple aceptación teórica de un mensaje, sino una identificación completa con el Maestro, de modo que las personas lleguen a ver en el discípulo la propia vida del Artífice que lo ha moldeado.

ANDAR CON ÉL

- Cuando Jesús estuvo en La tierra, ser su discípulo significaba simplemente andar con Él en una actitud de observación, estudio, obediencia e imitación. Los discípulos estaban con Jesús para hacer lo que Él hacía. Pero nosotros, en vez de preparar ciudadanos del reino que hayan aprendido a andar con Jesús, vivimos preocupados en llenar las iglesias, de personas a las que llamamos miembros.

CONFUNDIMOS LAS COSAS

- La misión, para Jesús, es mucho más profunda, abarcante, y espiritual, que simplemente lograr que las personas se vuelvan miembros de iglesia. Jesús no vino a este mundo a fundar una institución humana, sino a establecer su reino. No un reino según los padrones humanos, sino uno espiritual formado por hombres y mujeres que reflejen el carácter divino, e iluminen el mundo con la gloria de Dios.

IMPORTANCIA DEL DISCIPULADO

- El NT registra 269 veces la palabra discípulo, mientras que la palabra cristiano se encuentra solo en tres ocasiones. Es impresionante el énfasis de Jesús en el tema discipulado. Si contamos la palabra discípulo o discípulos en la Biblia, veremos que 89% de las veces se encuentra en los evangelios. 1% en el AT, y el restante 10% en los otros libros del NT, mayormente en el libro de Hechos.

ORDEN CLARA Y SIN COMPLICACIONES

- Cada discípulo debería transformarse en formador de un nuevo discípulo y la progresión geométrica de su multiplicación alcanzaría a todos los habitantes de la tierra. ¡Una misión simple! Los seres humanos complicamos y creamos un atolladero del cual no logramos salir. Entonces, decimos que hoy, es “muy difícil” cumplir la misión porque la cultura ha cambiado y las personas se han vuelto seculares, o post modernas. Y para vencer esas “dificultades” inventamos nuestros propios métodos, estrategias y técnicas.

¿CUÁL ES LA MISIÓN?

- ¿Bautizar a la mayor cantidad de personas? ¿Construir nuevos templos y abrir nuevas iglesias? ¿Convertir a los pecadores? ¿Y, qué es conversión? ¿Asistir a los cultos una vez por semana y devolver fielmente los diezmos y las ofrendas? Aumentar el número de miembros e incrementar la cantidad de ingresos, es lo que cualquier empresa terrenal hace. Mide sus éxito por estadísticas. Pero las cosas necesitan ser diferentes en el reino de Dios.

JESÚS ENSEÑÓ A SUS DISCÍPULOS

- Antes de confiarles la misión, Jesús invirtió tiempo haciendo discípulos y enseñándoles a discipular. Escogió personas simples y las instruyó sobre cómo deberían seguirle, y cómo deberían hacer crecer su iglesia de una manera auténtica. Quería que ellos entendieran que no bastaba proclamar el evangelio sino que era necesario formar nuevos discípulos.

JESÚS PREPARÓ A SUS DISCÍPULOS

- “El Artífice Maestro escogió a hombres humildes y sin letras para proclamar las verdades que habían de llevarse al mundo. **A esos hombres se propuso prepararlos y educarlos como directores de su iglesia.** Ellos a su vez habían de **educar** a otros, y enviarlos con el mensaje evangélico. Para que pudieran tener éxito en su trabajo, iban a ser dotados con el poder del Espíritu Santo. El Evangelio no había de ser proclamado por el poder ni la sabiduría de los hombres, sino por el poder de Dios.” HA15

LES ENSEÑABA CÓMO HACER

- “Durante tres años y medio, los discípulos estuvieron bajo la instrucción del mayor Maestro que el mundo conociera alguna vez. Mediante el trato y la asociación personales, **Cristo los preparó** para su servicio. **Día tras día caminaban y hablaban con él, oían sus palabras** de aliento a los cansados y cargados, y veían la manifestación de su poder en favor de los enfermos y afligidos...**No ordenaba a los discípulos que hiciesen esto o aquello**, sino que decía: “Seguidme.” En sus viajes por el campo y las ciudades, los llevaba consigo, para que pudiesen ver cómo enseñaba a la gente. Viajaban con él de lugar en lugar.” HA 15

¿Y HOY?

- Ya pasaron más de 20 siglos, y parece que no entendimos la orden divina. Confundimos las cosas. Creemos que aumentando el número de miembros cumplimos la misión, y a medida que el tiempo transcurre, corremos el riesgo de llamar iglesia, a un simple club religioso donde gente bien intencionada se reúne semanalmente para disfrutar de bellísimos programas, saturados de novedades y emoción, pero distantes del ideal que Dios tiene en mente para su iglesia.

EL PLAN DE DIOS PARA ISRAEL

- “Dios escogió a Israel para que revelase su carácter a los hombres. Deseaba que fuesen como manantiales de salvación en el mundo...En los primeros días de Israel, las naciones del mundo, por causa de sus prácticas corruptas, habían perdido el conocimiento de Dios... Sin embargo, en su misericordia, Dios no las borró de la existencia. **Se proponía darles una oportunidad de volver a conocerle por medio de su pueblo escogido.**” HA 12

EL MISMO PLAN ES PARA NOSOTROS

- De acuerdo con esta cita inspirada, la misión de Israel era reflejar el carácter de Dios ante el mundo. Y hoy, no es diferente para nosotros. El reino de Dios está formado por hombres y mujeres que reflejen el carácter de Jesús. Ese propósito solo se alcanzará cuando sus discípulos, cumplan la orden de hacer nuevos discípulos y no se limiten a aumentar el número de miembros de iglesia.

PERO CAIMOS EN EL MISMO POZO

- “Pero el pueblo de Israel perdió de vista sus grandes privilegios como representante de Dios. **Olvidaron a Dios, y dejaron de cumplir su santa misión.** Las bendiciones que recibieron no proporcionaron bendición al mundo. **Se apropiaron ellos de todas sus ventajas para su propia glorificación.** Se aislaron del mundo a fin de rehuir la tentación...Privaron a Dios del servicio que requería de ellos, y privaron a sus semejantes de dirección religiosa y de un ejemplo santo.” Hechos de los Apóstoles Pag. 13

HAY QUE RECUPERAR EL FOCO

- Hacer discípulos es una obra individual. Cada discípulo buscando a otra persona para disciplinarla. Enseñando, lo que ha aprendido en la convivencia diaria con Cristo, a quien todavía anda en sus propios caminos y no conoce a Jesús. Primero, los discípulos tienen una experiencia personal con Cristo. Después, comparten lo que recibieron de Jesús.

UNA OBRA INDIVIDUAL

- “Durante su ministerio, Jesús había mantenido constantemente ante los discípulos el hecho de que ellos habrían de ser uno con él en su obra de rescatar al mundo de la esclavitud del pecado. Cuando envió a los doce y más tarde a los setenta, a proclamar el reino de Dios, les estaba enseñando su deber de impartir a otros lo que él les había hecho conocer. **En toda su obra, los estaba preparando para una labor individual, que se extendería a medida que el número de ellos creciese,** y finalmente alcanzaría a las más apartadas regiones de la tierra.” HA 26

TRABAJO PERSONAL DE AMOR Y AMISTAD

- El discipulado involucra trabajo personal. Cada uno enseña a alguien a caminar con Jesús. Requiere amistad y tiempo. Las personas de nuestros días no buscan religión. Buscan amor. Nadie resiste a la atracción de la amor. Amistad sincera, noble, y abnegada es un producto que no se encuentra en las vitrinas. Es una virtud que Jesús da a los que caminan con Él. Discipulado es convivir con otra persona en un trabajo de enseñanza y aprendizaje mutuos.

ERA DE ESTE MODO QUE JESÚS DESEABA EVANGELIZAR AL MUNDO

- “Con el llamamiento de Juan, Andrés, Simón, Felipe y Natanael, empezó la fundación de la iglesia cristiana. **Juan dirigió a dos de sus discípulos a Cristo.** Entonces **uno de éstos, Andrés, halló a su hermano,** y lo llevo al Salvador. **Luego Felipe fue llamado, y buscó a Natanael.** Estos ejemplos deben enseñarnos la importancia... de... nuestros parientes, amigos y vecinos... En la familia misma, en el vecindario, en el pueblo en que vivimos, hay para nosotros trabajo que debemos hacer como misioneros de Cristo.” (22)

CADA DISCÍPULO HACIENDO UN NUEVO DISCÍPULO

- “Después de haber dado la verdad a los habitantes de una localidad, dejaba al cuidado de ellos el continuar lo que él había empezado, y se iba a otro lugar. Sus métodos de trabajo deben ser seguidos hoy por aquellos a quienes él confió su obra.” Consejos Sobre Salud. Pág. 394